

EL TRABAJO TRADICIONAL DE LA CESTERÍA DE  
PÍRGANO EN LANZAROTE

JULIÁN RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ  
ANTONIO MONTELONGO FRANQUIZ  
MARCIAL MEDINA MEDINA  
MAXIMINO ÁLVAREZ PÉREZ  
JOSÉ FARRAY BARRETO



## **INTRODUCCIÓN**

Este trabajo trata de describir y analizar el proceso de producción de la actividad artesanal enfocada en el apartado de la cestería del pírgano, específicamente en la isla de Lanzarote. Hoy en día esta actividad artesanal se encuentra representada en la figura del artesano don Eulogio Concepción Perdomo, vecino de la localidad de Haría.

Con este trabajo esperamos contribuir a estudios posteriores, y principalmente a motivar futuras investigaciones sobre el tema.

## **MARCO TEÓRICO**

A lo largo de la historia, el ser humano ha buscado materias primas que la propia naturaleza le ha aportado. Estas materias han servido de fuente de inspiración para llevar a cabo un conjunto de actividades, sobre todo de creación, para satisfacer las diversas necesidades físicas, aspiraciones y temores de su mente.

La historia descrita de estos objetos y su labor es, ante todo, la de las técnicas esenciales para la vida, mostrándonos los mapas cognoscitivos de un sistema sociocultural determinado, ya que forman parte de un amplio registro de elementos, técnicas, modos de producción, donde cada actor deja su huella.

La actividad frenética de artesanos de variados oficios ha quedado en el recuerdo de las personas mayores o de aquellos que lo vivieron en su casa, con el paso inexorable del tiempo, no van quedando pequeñas muestras de ese pasado fabril, por ello es urgente su recuperación. El método a emplear es variado, desde las simples entrevistas, recopilatoria de las labores desarrolladas en todas las formas visuales o escritas posibles, pasando por la aplicación de tecnologías modernas, principalmente infografías o técnicas informáticas.

Solamente el pensar en almacenes en zonas rurales, donde de sus techos cuelgan garabatos, cestos desvencijados, seretas, y un sin fin de elementos inútiles, que tarde, o más bien temprano serán pastos del olvido, de alguna hoguera,

ante las necesidades de los nuevos inquilinos de esos espacios agrarios. Este hecho produce un tremendo escalofrío en las personas que amamos la cultura en todas sus manifestaciones y procedencias, desde el más humilde hasta el de más alta cuna.

De la palmera se extrae el pírgano, el palmito, el baleo. Las hojas se emplean para hacer las empleitas, esteras, alforjas, sombreros, escobas, etc., y un sinfín de bolsos. Todo ello sin contar con los frutos que proporciona (el dátil, la támara y el guarapo)<sup>1</sup>. Además del uso festivo de las hojas de palmas para ventorrillos, casas y calles, durante las fiestas de los pueblos.

*“la materia vegetal más empleada es la hoja de la palmera... Aunque se han encontrado muestras que no han sufrido preparación alguna, lo más frecuente es que, estas hojas de palma, antes de ser utilizadas, sean sometidas a diversas manipulaciones. Era práctica corriente secar las hojas al sol para facilitar la separación de las tramas y urdimbres<sup>2</sup> ...”*

*“Después de haber así roto las puertas, entraron en casi todas las casas, donde encontraron higos pasados en cestos de palma<sup>3</sup>...”*

La artesanía de la cestería en Canarias puede tener un cierto origen en la población de la antigüedad canaria, pero es necesario recordar el importante aporte técnico de las poblaciones colonizadoras en este territorio. Portugueses, castellanos, gallegos, extremeños, etc., colonizadores de estas islas que tras su asiento trajeron consigo las técnicas de elaboración de la cestería de sus lugares de origen y que comenzaron a aplicarlas, tal como era costumbre hacer en esos lugares. La persistencia de un modelo antiguo en las islas, solamente puede ser atribuible a espacios donde la población canaria pervivió en una mayor proporción que la nueva establecida. En Lanzarote la población de origen morisco procedente del cercano continente africano, al ser mayoritaria en los comienzos de este proceso colonizador, bien pudo aportar técnicas del cercano continente, haciendo que la cestería y gran parte de la artesanía mayorera de Lanzarote y Fuerteventura sea diferente a la de las restantes islas canarias.

## **LA CESTERÍA DEL PÍRGANO**

El pírgano es el nervio central de la hoja de la palmera. Este palo tiene

---

1. En épocas de hambre se usó el corazón de la palmera para hacer gofio.

2. GONZÁLEZ ANTON, R, MARTÍN RODRÍGUEZ, E, y VALENCIA AFONSO, V.: “Cultura prehispánica de las Islas Canarias”. Consejería de Educación. Gobierno de Canarias. 1987 p 67.

3. Viaje en 1341 desde Portugal de una flota de tres carabelas hacia Canarias, de Angiolino de Tegghia y Nicolosso da Recco.

forma triangular, dos lados de los que salen nuevos retoños y otra parte lisa y dura que se denomina cáscara. Una vez seco, se abre rajándolo por la mitad en dos partes prácticamente iguales, de tal forma que en ambas partes quede la mitad de la cáscara. El pírgano se abre de la punta al tronco. Este esfuerzo físico para abrir en diferentes partes el pírgano ha motivado que sea una actividad artesanal eminentemente masculina.

El pírgano sin trabajar, y sin una elaboración muy profunda ha tenido el uso de palo o cabo de las escobas, o simplemente como una vara para guiar a los animales. También para los techos de las casas o de los corrales, entramados para secar los quesos, las hojas de la palmera se usan para hacer bardos que protegen los cultivos del jable, etc.

El trabajo del pírgano ha estado asociado a la disponibilidad de palmerales importantes, en el caso de Lanzarote, la localidad de Haría cuenta con ese requisito, que ha motivado que el centro artesano de la isla en este tipo de elaboración de cestería se concentre en esa localidad.

Actualmente quedan muy pocos cesteros de pírgano dado el abandono progresivo de la economía basada en la agricultura y la ganadería, sectores que demandaban estos cestos artesanos.

La actividad artesanal fue muy frenética cuando el sector primario era el eje fundamental de la economía lanzaroteña, antes de la irrupción del turismo en los años 60 del siglo XX. Fueron tiempos donde era preciso fabricar de todo, una industria autoabastecedora de todos los elementos necesarios para las faenas agrícolas, ganaderas y pesqueras de esta isla. Familias enteras se dedicaban a la elaboración de cestos en sus diferentes manifestaciones, del uso en toda su expresión de la palmera en su conjunto y totalidad de todos sus componentes.

Se llegaba, incluso, al remiendo de aquellos artefactos, que por el uso o abandono momentáneo, aún seguían prestando sus servicios, ya que el dinero escaseaba; por ello había que exprimirlos al máximo, era el signo de la supervivencia pura y dura.

La llegada y uso de nuevos materiales (el hierro, plásticos) que fueron sustituyendo poco a poco a las fibras vegetales como las de la palmera, con una competencia y un precio más asequible, motivaron la desaparición de los oficios relacionados con la elaboración de los cestos.

Los cestos mostraban en su elaboración la diferencia entre los diferentes pueblos y artesanos en su maestría, y que hoy son un recuerdo del pasado. Una cultura de varios siglos de existencia, acaba desapareciendo, ya que los artesanos que hoy en día aún persisten, debido a su edad, no presentan ningún contemplativo para un renacimiento de la actividad. Solo nos queda la pervivencia en su elaboración con las técnicas actuales con las que contamos, para que las generaciones venideras tengan un referente, no sólo en imágenes, también en experiencias educativas adecuadas a sus intereses y expectativas culturales.

## El pasado de la cestería

La cestería de la palma, y sus variantes del pírgano, la hallamos presente en la cultura de la antigüedad canaria, esos restos que albergan los museos de nuestras islas dan ejemplo del empleo de la materia prima vegetal y su elaboración de cestos, recipientes, esteras y otros utensilios que utilizaron nuestros antepasados.

La existencia de esos elementos culturales del pasado canario, no atestigua la variedad de elaboración que hoy podemos apreciar como herencia cercana. La presencia de numerosos pueblos colonizadores (portugueses, gallegos, castellanos, vascos, mallorquines, etc.) han podido aportar su parte cultural en la tradición artesana de la cestería en Canarias.

## La palmera

Antes de hablar sobre el pírgano y los diferentes materiales que se obtienen tras un proceso de elaboración, es necesario hablar un poco sobre el recurso principal del cual se obtiene este material: la palmera.

La palmera ha sido una especie vegetal estrechamente relacionada con el paisaje canario. En Lanzarote la existencia del “valle de las diez mil palmeras”, en Haría, nos muestra la importancia de esta cobertera vegetal, como masa verde y como fuente de recursos aprovechables.

La palmera canaria, la *Phoenix canariensis* es una especie endémica de Canarias que ha sido abundantemente aprovechada y cultivada desde la antigüedad canaria. Las primeras crónicas de las islas recogen multitud de citas al respecto. La palmera canaria dentro de su género es de gran tamaño, solitaria, con un tronco grueso y con alturas que pueden llegar a los 30 metros, constituye la más imponente de todas.

La abundancia de la palmera canaria y sus palmerales a lo largo de la historia han sufrido un proceso de deterioro y retroceso ante el avance del ser humano, labrando nuevas tierras, construyendo casas, etc. La palmera es un claro referente del agropaisaje canario y sobre todo de sostenibilidad del territorio, tan escaso en masa forestal.

En Canarias además de la propia especie palmera endémica existen otras. Las palmeras datileras (*Phoenix dactylifera*, que existen en Canarias desde tiempos inmemoriales conviviendo con la endémica), la *Phoenix reclinata*, la *Phoenix rupicola* (ampliamente utilizadas en los jardines canarios), la *Phoenix roebelenii* (de porte pequeño y ornamental). Todo este conjunto de palmeras producen la hibridación de la palmera canaria, que puede cruzarse con cualquiera de las otras especies del género *Phoenix*, este proceso da lugar a plantas híbridas con caracteres intermedios entre sus progenitores.

## Los materiales

El material principal es el pírgano, donde existen diferentes piezas con denominaciones como varas, varillas, puntas, astillas, corazón, correas, que forman cada una la estructura, la cubierta y el remate de cada pieza donde son empleados.

**Varillas:** Son las varas con que se hace el armazón de la pieza, suelen ser más gruesas, aunque depende del tamaño y del ancho del objeto que se pretenda hacer. Se hacen de la parte del pírgano que tiene las hojitas o retoños.

Las varillas suelen ser más gruesas y angostas quedando de forma natural más grande la parte más cercana al tronco. Es importante este dato, para la colocación de las varillas y la fortaleza posterior de la pieza, está entre la parte del tronco en la base y las puntas hacia el exterior.

**Puntas:** Lo que sobra después de sacar las varillas, se denominan puntas y son utilizadas para empezar el tejido de la pieza.

Se empieza a tejer con las puntas, que como hemos dicho son los trozos más delgados o finos que sobran después de haber cortado las varillas. Al hacerlo con las puntas, que son más gruesas que las astillas, la pieza es más fuerte y consistente.

Hay que tener en cuenta, que el grueso de las puntas o de las astillas al empezar el tejido de la pieza, hace que ésta se abra o se cierre, nos referimos a la proyección de la pieza.

Si las astillas son muy delgadas la pieza se abre. En cambio si las astillas son gruesas, la pieza se proyecta más recta y consistente. De todas formas, el grueso de las astillas o de las puntas, e incluso el ancho depende del tamaño de la pieza. Es más, en algunas piezas finas y delicadas, se usa el pírgano de palmito o de baleo.

Si las puntas son muy delgadas, se ponen dobles para que la pieza tenga consistencia y se pueda tejer.

**Astillas:** Son láminas muy delgadas que se sacan de la cáscara y se usan para el tejido. El ancho y el grueso de la misma también dependen del tamaño de la pieza que se pretenda hacer.

Normalmente el ancho oscila entre un centímetro y medio centímetro. Si la pieza es grande las astillas son anchas con apenas unos milímetros de grueso. Si se quiere que la pieza se alargue, se le ponen astillas más angostas, que al ser más flexibles hace que las varillas se muevan consiguiendo más volumen.

**Corazón:** Son láminas delgadas que se obtienen de la parte blanda del pírgano, después de preparar las varillas y las astillas. Se elaboran igual que las astillas, preferentemente de su mismo ancho, ya que como se teje doble, es decir, una astilla y un corazón, de forma que el tejido de la pieza quede de forma regular.

**Correas:** Son las partes del pírmano de donde sale la hoja, pero trabajada más delgada y es para los remates de las asas y los bordes de la pieza.

No todos los pírmanos valen para hacer las correas. Hay que elegir los más blandos y posiblemente los más nuevos.

### **El artesano, la pieza fundamental**

Sin el artesano, no existe oficio que transmitir a las generaciones presentes ni venideras.

La técnica artesanal de elaboración de diferentes piezas del pírmano es un proceso de elaboración que se ha transmitido de generación en generación dentro de una familia, sobre todo para preservar la actividad y la rentabilidad social y económica en ese grupo. Estos conocimientos artesanales sin continuidad tienden a desaparecer, los abuelos artesanos muchas veces se quejan de que ninguno de sus hijos o nietos siguen esa tradición por que se dedican a otras profesiones.

En este caso la figura de don Eulogio Concepción Perdomo, que representa la figura del artesano del pírmano por excelencia, al ser el único maestro cestero de este tipo en Lanzarote, merece un punto y aparte.

Según nos cuenta, la tradición artesanal le viene de su padre, quien realizaba ya trabajos relacionados con las materias obtenidas de la palmera. La elaboración de la cesta- escurrido de papas o la cesta con una boca más cerrada para que no se cayera el material que se transportaba en la guagua, fueron algunas piezas que recibió como herencia.

Es interesante rescatar la labor de Julián Rodríguez Cabrera, quien remendaba las cestas que se usaron para trabajar en la carretera de Chimanfaya (hoy de las Montañas del Fuego), donde antes se usaban con piteras.

Don Eulogio Concepción Perdomo ha participado en muchas ferias artesanales dentro y fuera de Canarias, llevando con su labor este oficio más allá de su isla.

Estos últimos artesanos constituyen auténticos relictos de un pasado a punto de finiquitarse completamente. No sólo acaba una existencia física, sino también los conocimientos adquiridos y transmitidos desde varias generaciones. Por ello, se hace necesaria su recuperación.

### **El taller**

El taller del artesano, siempre coincide con aquel espacio que tiene cercano y sea útil para la elaboración de las diferentes piezas. Siempre coincide con su hogar, siendo propietario en la mayor parte de los casos del mismo. Está situado en el establo o cuarto aldaño a la vivienda familiar. El espacio tiene que contar con buena iluminación, sobre todo por el trabajo preciso y minucioso que se lleva a cabo con elementos pequeños.



A veces, encontramos otra habitación dedicada al depósito de las piezas. La parte exterior de la vivienda sirve para el secado de las piezas, usándose una pared cercana.

### **Herramientas del artesano**

Las herramientas del artesano eran en muchas de las ocasiones elaboradas por ellos o bien encargadas a otros artesanos, relacionados con el hierro, de la localidad o de la isla. Estas herramientas, al igual que el oficio, se transmitían entre los artesanos de la misma familia, en algunos casos, si no existían descendientes directos, o bien por determinadas circunstancias, se vendían a otro artesano relacionado con el mismo oficio.

Utensilios de cortar como: los cuchillos, algunos con punta fina para introducirlo entre el tejido y cortar las varillas. Que valgan para abrir los pírganos y para preparar el material. Para abrir los pírganos, si el cuchillo tiene dos mangos es mejor para evitar el daño en las manos. Es bueno además que los cuchillos tengan una protección para evitar cortes en las manos. Las tijeras de podar para cortar el pírgano de la palmera.

Utensilios para abrir como: los hierros que terminados en punta afilada valgan para abrir hueco para introducir las astillas o correas y que además valgan de martillo para apretar las varillas y orientar las varillas del armazón. Las agujas de madera o cuñas, así las llamaba Julián Rodríguez Cabrera a una especie de espátula puntiaguda que usaba para abrir el entramado de las cestas para poder introducir las tiras de pitera. Las cestas se reforzaban con pitera antes de usarlas o bien cuando estas se rompían.

Utensilios para rematar como: los mazos y martillos.

Otros utensilios como: el depósito de agua para humedecer los pírganos o el material de trabajo. La tabla para colocar los fondos. El atillo para levantar las varillas. El metro para llevar a cabo las mediciones necesarias. El soplete para quemar los hilos que quedan sueltos. Todo ello junto a otros soportes y útiles que puedan ayudar a mejorar el trabajo de la artesanía.

### **Proceso de trabajo**

Recolección de la materia prima y preelaboración del material.

Es necesario que la palmera esté verde y flexible. Se corta directamente, para ello hay que subir a la palmera o tener una persona que lo haga por el artesano. Esta persona se le denomina “palmero” que es el encargado de cuidar y limpiar la palmera.

Las varas deben cortarse en una luna de menguante, pero siempre viendo para qué las necesitamos. También, de aquellas partes orientadas al sol. Siempre son brotes jóvenes, y al día siguiente es cuando se abren, se olean (airean) y se

dejan secar unos días para que la pieza no se afloje en su realización. Los trabajos de palma en referencia al estado de la luna son importante, como método tradicional heredado de nuestros mayores.

Se cortan las hojas de las palmeras, que debe de hacerse con una luna menguante (para evitar que el pírgano se pique), y que estén orientadas las hojas hacia el sol. Se les quita a las hojas los picos y las hojitas, quedando únicamente la vara o pírgano.

La limpieza de la vara de los picos y hojas debe hacerse sin producir ningún daño a la vara, que no tenga lascas, es decir, evitando arrancar la piel (ya que si esto se produce, queda al descubierto la parte blanda del pírgano y pierde su protección natural, deteriorándose en su calidad y consistencia).

La limpieza se efectúa en la vara en el sentido desde el tronco hacia la punta. Esto, se hace con los picos y las aristas o restos de hojas que le queden a la vara. Este proceso se denomina “escamar el pírgano”.

El arreglo o quitarle el corazón para preparar las astillas es necesario hacerlo desde la punta hacia el tronco. La preparación de las astillas es para dejarle el ancho y el grueso necesario para la elaboración posterior de la pieza.

Al día siguiente tras el corte se airean y se dejan secar al sol (o a la sombra, si el grado de humedad no es muy elevado) durante unos días para que se afloje el material. El pírgano debe estar al sol un mes como mínimo para que esté totalmente seco.

Se abre el material en dos partes, dejándose una noche entera de remojo en agua. A la mañana siguiente se dejan escurrir y se vuelve nuevamente al proceso. Se cortan las varillas y las puntas, que se ponen en remojo y escurrir antes de continuar con la elaboración artesanal.

Se humedecen estas dos mitades y se vuelve a rajar en otras dos partes, sacando de cada pírgano cuatro piezas. De aquí se hacen las varillas que son los palos para realizar el armazón de la pieza.

Se sacan las puntas que son las partes más finas después de cortar las varillas y además se sacan las astillas, el corazón para tejer y las correas para rematar las piezas.

No se debe trabajar con el material enchumbado (lleno de agua). Tanto las varillas como las astillas si están demasiado mojadas se parten y los corazones pueden quedar negros por la humedad. Por eso es necesario que el material se deje un tiempo escurriendo hasta que esté en su punto.

De cada una de las cuatro partes de la rajada del pírgano se sacan las varillas, las astillas, las puntas, el corazón que es la parte blanda y las correas que son realmente bastante finas.

## **Elaboración de las piezas**

### **Realización de las asas**

Una vez orientadas las asas en la forma que corresponda para cada pieza hay que añadirle algunos trozos de varillas para engordar el asa y que quede más hecha a la mano.

Para ponerle las correas a las asas de una barqueta, por ejemplo, que se empieza de fuera girando por el asa en forma de espiral dejando justo el espacio que se cubrirá al girar la correa en sentido contrario. Para ello el último punto de la vuelta se saca de dentro hacia fuera de tal manera que siguiendo el curso de la espiral vaya tapando el hueco que dejó en giro anterior. Si sobra correa se sigue girando por el borde, previa colocación de un corazón alrededor para que la pieza quede con un pequeño borde.

Las correas de los bordes, que también van en espiral en un sentido, al cambiar de sentido la correa debe quedar cruzada con la espiral de la vuelta anterior.

Podríamos decir que hay dos formas de rematar los bordes de las piezas, En las asas de los cestos y barquetas, que generalmente con asas grandes se hace con dos espirales. Una en un sentido y la otra en sentido contrario para que vaya cerrando el hueco que dejó la espiral anterior.

En este tipo de asas, que tiene dos anclajes, un asa va cruzada y superpuesta una encima de la otra. El inicio de la correa se hace en parte del asa que está por fuera, siempre siguiendo en forma de espiral de tal manera que si empiezas en la derecha se termina en la otra punta en la izquierda. En la parte del anclaje donde se separa el asa, van dos vueltas de espiral.

Para asas pequeñas y las de resto de los bordes se hace cruzando las correas, por lo que la segunda debe ir en sentido contrario a la primera formando una equis.

La colocación de la correa por el borde de la pieza se hace introduciendo la misma por en medio de las astillas, cogiendo una vez dos arriba y una abajo, para que vaya salteado.

Siempre hay que trabajar con el material húmedo.

### **Proyección de la pieza**

Para que la pieza quede con la proyección deseada, al tejer hay que ir tirando de las varillas hacia fuera o dejándolas rectas con respecto a la base. De esta forma se consigue que la pieza quede más cerrada en la boca.

Una vez terminada la pieza, esta debe airearse para que la humedad del pír-gano se seque y no se ponga negra.

El armazón se va levantando amarrando con un atillo cada una de las varillas de tal manera que queden bien doblados los bordes sin que lleguen a partirse.

Y se inicia el tejido de la pieza con las puntas de las varillas que sobraron. Simplemente se le da unas tres vueltas con las puntas. Se le quita el atillo y se continúa tejiendo con astillas y corazones hasta terminar.

Para la colocación de las varillas de la pieza que se pretende hacer se comienza levantando la pieza amarrando con un atillo las varillas. Se inicia el tejido de la pieza comenzando con dos hilvanes de tal forma que queden entrelazados y cruzados, que uno vaya por fuera y el otro por dentro.

Se empieza en una de las esquinas en la parte donde vaya a estar el asa, o las asas.

Si la pieza tiene cuatro varillas en cada lado, se inicia el tejido dando con el primer hilván una vuelta completa, en cambio, si tiene tres, se teje la mitad y se continúa con el otro hilván, de tal manera que vayan siempre salteados.

El material que se usa al iniciar el tejido, son las puntas que nos quedaron del corte de las varillas del armazón.

Una vez dadas varias vueltas y que ya el armazón esté conjuntado, se quita el atillo con que se levante la pieza y se continúa tejiendo, ahora poniendo las astillas y corazón, es decir, la cáscara o astilla por fuera y el corazón por dentro.

En Tinajo aún queda un artesano de cestería, ya retirado que hacía toda la pieza tejida con puntas, sin ponerle ni una sola astilla. Parece ser que el tejido con astillas es una introducción de Eulogio en Lanzarote.

También la colocación de la pieza, cuando se empieza a tejer, hace que esta se abra o se cierre. Si se teje la pieza de lado, esta tenderá a abrirse, por ello se podrá controlar mejor con que la pieza se abra por la boca, en cambio si se teje con la pieza con la boca hacia arriba, ésta tenderá a cerrarse, por lo que es aconsejable trabajar la pieza de lado.

Una vez tejida la pieza a la altura prevista, se aprieta el tejido con los hierros correspondientes con el fin de que quede compactado el tejido. Si al apretar la pieza aún no tenemos la altura deseada se continúa tejiendo.

Una vez terminada, se vuelve a apretar empezando siempre por la parte de las asas y dándole unos golpes a las varillas del fondo que se están apretando para darle consistencia y se forme la pieza. A continuación se aprieta el resto sin olvidarnos de darle por el fondo a las varillas que se están apretando, dejando la pieza equilibrada en tamaño y se empieza a cerrar con las puntas de las varillas que sobran.

Estas puntas de varillas que sobran, se preparan, cortándolas más finas y angostas y clavándola al lado de la varilla siguiente. Este trabajo de remate de las varillas se hace de izquierda a derecha. En cualquier caso, no hay problema que se haga de derecha a izquierda, siempre que quede todo rematado en un mismo sentido.

Si el armazón posee dos varillas juntas, se corta la de dentro o la de la derecha, de tal forma que la que cierre la pieza cubra la que se corta.

El encorreaje de la pieza, se debe empezar en la parte de las asas, por debajo del borde de la pieza con el fin de darle fortaleza, allí donde más uso o más peso va a sufrir la pieza, engarzando la correa con el envés de la cáscara de tal forma que al doblarla para proteger los bordes queda la cáscara hacia fuera.

Todo este proceso de elaboración, tiene diferentes cambios, sobre todo en tamaño y anchura del objeto a realizar. Motivado por las diferentes piezas.

### **Tipología de las piezas**

Existe una gran variedad de piezas, todo ello depende de la habilidad del artesano para su elaboración. Algunas, han dejado de existir, ya que se utilizaban en tareas agrícolas y ganaderas, otras, aún están en uso en la actualidad, pero de manera muy tradicional. Entre las principales destacamos las siguientes:

**Cesto de carga:** Es posiblemente la herramienta más utilizada en las faenas del sector primario, sobre todo por su función de cargar. Se ha fabricado de diferentes tamaños según la utilidad dada.

Existen una gran variedad de cestas para diferentes usos.

**Panera o cesto de pan:** Como su nombre indica, sirve para el transporte de este producto, sobre todo tras sacarlo del horno recién elaborado para su posterior venta por las panaderas.

**Barqueta:** Como el mismo nombre lo dice, este cesto de forma rectangular tenía su mayor aplicación en los trabajos relacionados con el mar. Su tamaño oscila entre los 50 y 100 centímetros de largo con un asa al centro. Las de mayor tamaño se dedicaban a la pesca de barco, para recoger las capturas y luego llevarlas al hombro hasta la casa y venderlo. Las otras, un poco más pequeñas, para la pesca de tierra. Otros modelos aún más pequeños se utilizaban en la casa como pequeño bolso, para recolectar frutas y otras labores.

**Porta macetas:** Servía para acomodar las macetas y las plantas de su interior en aquellos patios donde estaban instaladas.

**Escurridor de papas.** Servía para que las papas, tras ser sancochadas, pudieran escurrir el exceso de agua.

**Cestos y cestas para alojar diferentes tipos de productos:** como porretos (higos secos), para papel (papeleras), para llevar la comida al campo (camperas), para cargar uvas, cesta pedrera, cesta yerbera, sarandas, sombrillas, cestones para la paja y estiércol, etc.

Además, encontramos un largo etcétera de piezas según el uso que se daba de ellas como los balayos, guarda ropas, centros de mesas, sombrillas, forros de botellas, forros de garrafrones, lámparas, etc.

Hay que señalar que existe otra división según la capacidad de cada una de las piezas usadas en los trabajos y oficios tradicionales.

**CUADRO DE TIPOLOGÍAS DE LAS PIEZAS (EN CM)**

<b>Tipo</b>	<b>Varillas empleadas</b>	<b>Ancho</b>	<b>Largo</b>	<b>Alto</b>
<b>Cesta para porretos</b>	6 de 160 cm 16 de 92 cm	25 cm	25 cm	
<b>Repisa</b>	2 para asas de 93 2 de 66 12 dobles de 53	20	23	10
<b>Cesta pequeña</b>	4 de 80 4 de 55 8 de 65	13	14	20
<b>Porta macetas</b>	4 de 75 9 de 60	16	19	17
<b>Cesto pequeño</b>	2 para bandas de 65 2 para asas de 1,17 6 de 50	11	15	19
<b>Barqueta pequeña con asas en la parte larga</b>	2 para asas de 105 4 para banda de 81 8 de 57	18	24	13
<b>Escurreidor de papas</b>	6 de 85 8 para asas de 65 8 de 55	20	28	11
<b>Milana con asas</b>	6 de 84 8 de 72 8 de 78	25	42	10
<b>Cesto de un almud</b>	2 para asa de 150 2 para banda de 100 10 cortas de 75	32 x 19 (fondo)		26
<b>Barqueta</b>	12 de 63 2 para asas de 150 4 de 85	22	30	14
<b>Panera mediana</b>	6 de 75 12 de 57,5	27 x 22 (fondo)	33 x 30 <small>(diámetro)</small>	14
<b>Papelera pequeña</b>	4 de 65 10 de 42	12 x 14 (fondo)	22 x 20 (diámetro)	19
<b>Cesta panera mediana</b>	8 para asas de 1 metro 8 para banda de 70 8 para otra banda 95	37 x 27 (fondo)	40x 43 (diámetro)	32
<b>Papelera mediana</b>	4 de 65 10 de 42	12 x 14 (fondo)	22 x 22 (diámetro)	19
<b>Panera</b>	6 de 76 12 de 51	21x 27 (fondo)		9

## **El lenguaje de la cestería del pírgano**

Todo oficio y tradición deja una profunda huella en las personas que la vivieron, pero, también en su entorno. El paisaje y los habitantes del mismo elaboran una serie de lenguajes dentro de su entorno y pervivencia.

La cestería del pírgano ha aportado al lenguaje de Canarias, no sólo referencias en la toponimia, en la tradición artesanal, sino también en la rica expresión verbal.

Hoy en día, podemos aún hallar restos de ese lenguaje, con el uso de elementos relacionados con el pírgano. Palabras como:

Llamar “pírgano” al palo de la escoba o del cepillo de barrer.

El empleo del “pírganazo” para cuando te dan un palo.

A una persona alta y delgada se le denomina “pírgano”, “pírganudo” o “pírganúo”.

También, existen algunas connotaciones sexuales relacionadas con este material, sobre todo por la dureza que presenta la pieza.

## **Conclusión**

Es necesario señalar la adaptación a la actual situación económica de los trabajos tradicionales, sobre todo el de la cestería, donde el uso agrícola, ganadero e industrial ha ido perdiendo peso ante la pérdida de esos oficios, surgiendo la venta al nuevos sector predominante, el turismo.

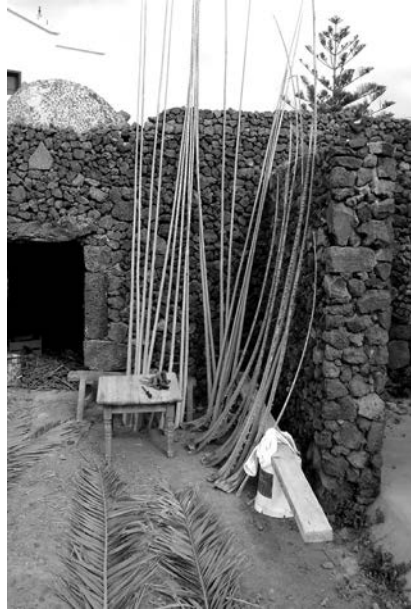
Se siguen haciendo cestos tradicionales, han aparecido nuevos utensilios para su elaboración, todo ello jugando en esquemas de innovación e investigación, pero con muchos matices de tradición.



## ANEXO FOTOGRÁFICO



D. Eulogio Concepción Perdomo en su taller.

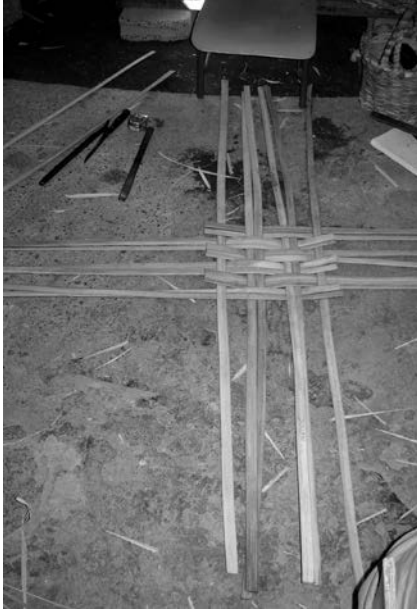


Secado de las varas de pírgano.

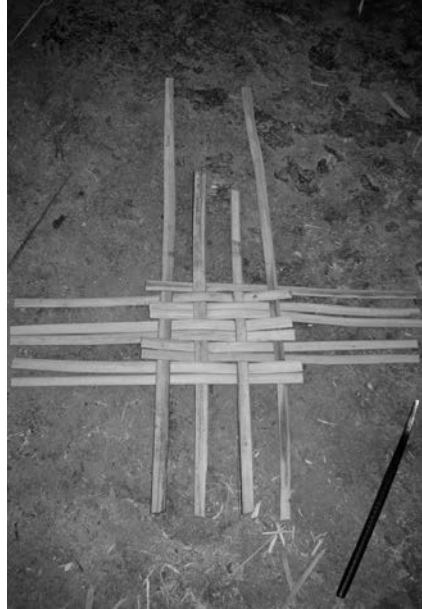


Corte de la vara de pírgano.





Entramado base o armazón para la elaboración del cesto de porretos.



Armazón de repisa.



Amarrado de la base de un cesto.



D. Eulogio Concepción en pleno trabajo.



Realización de cesto.



Colocación de la pieza.



Colocación de la pieza.



Tejiendo.



Tejiendo.

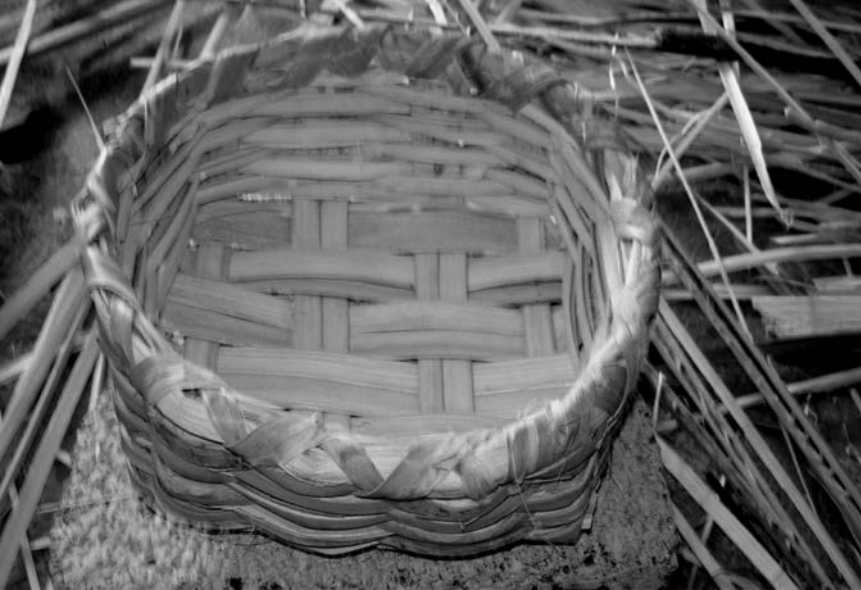




Doblando las puntas.



Papelera.



Panera.



Barqueta con asa larga.



Cesto de porretos.



Barqueta pequeña.

## BIBLIOGRAFÍA

BARRETO CAAMAÑO, José María (2002): “La palmera y los oficios tradicionales en Lanzarote”, en EL PAJAR. Cuaderno de etnografía Canaria. Asociación “Día de las Tradiciones Canarias”. Pinolere, II Época, nº 12, agosto, Anual, La Orotava, Tenerife. Pp. 45-48.

GALVÁN SANTOS, B.: “El trabajo del junco y la palma entre los canarios prehispánicos”. Rev. de Historia Canaria. XXXVII. 172. Univ. La Laguna. Pp.43-895; 1980.

GARCÍA RODRÍGUEZ, J., (1999): “Las Genas: una tipología tradicional del trabajo de la palma en Fuerteventura.”, en EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria, Asociación Cultural “Día de las Tradiciones Canarias”. Pinolere. II Época, nº 5, agosto, anual, La Orotava, Tenerife.

GONZÁLEZ ANTÓN, R, MARTÍN RODRÍGUEZ, E, y VALENCIA AFONSO, V. “Cultura prehispánica de las Islas Canarias”. Consejería de Educación. Gobierno de Canarias. 1987 p 67.

ROBAYNA VEGA, G. (2008): Juan Ramírez, la memoria de unas manos. Ed. Pinolere. La Orotava. Tenerife.

RODRÍGUEZ PÉREZ-GALDÓS, C., y SANTANA GODOY, JR., (1989): La cestería tradicional en la isla de Gran Canaria. Ed. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria.

RODRÍGUEZ PÉREZ-GALDÓS, C. (1992): “La involución de los oficios artesanos grancanarios ante los cambios socioeconómicos y ecológicos”. Tesis inédita. Departamento de Prehistoria, Antropología y Paleoambiente. Universidad de La Laguna. Tenerife.

RODRÍGUEZ SANTANA, C.G., (2002): “El trabajo de las fibras vegetales entre los antiguos canarios”, en EL PAJAR. Cuaderno de etnografía Canaria. Asociación “Día de las Tradiciones Canarias”. Pinolere, II Época, nº 12, agosto, Anual, La Orotava, Tenerife. Pp. 4-10.

VV.AA. (2001): El trabajo de la Palma en Fuerteventura. Cabildo de Fuerteventura.

VV.AA: “Los usos tradicionales de la palmera canaria”. Revista Rincones del Atlántico Nº 4. 2007. Edición digital.

Fuente Oral: Don Eulogio Concepción Perdomo (maestro artesano del pírgano en Lanzarote).